

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

El general Menabrea miembro que fué del último ministerio piomontés, parece que en una perorata que dirigió a la municipalidad de Turin cuando andaban a tiros en dicha ciudad, explicó a su manera cómo se había hecho y qué significación tenía el amasijo franco-italiano, en cuya masa también había puesto él manos.

S. E. diría en aquella sazón lo que dijera; pero sin duda con el fin de evitar cavilaciones maliciosas, y también quizás para señalar al ministerio actual la pauta a que debe ajustar sus futuras peroratas en el Parlamento, si quiere que no se dé ese terrible caso á que se refiere la *France*, según un telegrama, y en el cual Napoleón III declararía que no había nada de lo tratado, si los ministros insistiesen en hablar de Roma y las aspiraciones de Italia, la *Gaceta de Milan* publica lo que dice ser el resumen de lo contado por Menabrea á los concejales de Turin.

Más adelante insertamos el tal resumen, y á continuación suya unos párrafos de cierta carta turinesa que hoy publica el *italianismo* y ministerial *Contemporáneo*, los cuales verán nuestros lectores que caen sobre lo hablado por el negociador Menabrea, como la miel sobre hojuelas.

Pero el correo nos ha traído hoy otro documento, digámoslo así, que merece ser colocado en lugar preferente, y el cual no es otro que el discurso pronunciado en Milan por el insigne Pépoli en una comida con que le han obsequiado varios amigos de dicha capital.

Este discurso también le ha publicado el órgano oficial del Gobierno francés; pero como el telégrafo nos manifestó que dicho órgano lo publicó mutilándole, damos la versión de la *Italia*, periódico ministerial piomontés, que es la fidedigna y que dice así:

«Señores: con el corazón conmovido, os doy gracias por la acogida cordial que me habeis.

«Grande es el consuelo que me proporciona el juicio que unánimemente habeis formado en favor del tratado italo-francés de 15 de Setiembre, que he tenido el honor de firmar.

«En mi opinión este tratado no sólo es un beneficio para Italia, si no que es además señal que marca en la historia un nuevo triunfo del progreso y la civilización.

«Permitidme, señores, que ante todo os proponga un brindis por Turin. Ninguno de nosotros olvidará que dicha ciudad ha sido cuna de la resurrección de Italia.

«En este momento supremo que señala la víspera de la reunión del Parlamento que ha de decidir la suerte de Italia, las antiguas ciudades italianas, y en primer lugar Milan la generosa, deben dirigir una palabra de afecto y consuelo á Turin, manifestándole que circunspectas y tranquilas fian á su prudencia y su honor la libertad de las deliberaciones de los representantes del país.

«Abrigó la certeza de que aquel pueblo noble quedará convencido de que el tratado franco-italiano no atenta contra ninguna de las partes del programa nacional, antes por el contrario rompe el último eslabón de la cadena que unía á Francia y nuestros enemigos. Turin, persuadida de esto, será la primera en aceptar con orgullo los sacrificios que en nombre de Italia se exigen de ella.

«También estoy cierto de que Turin rechazará con menosprecio las calumnias levantadas por aquellos que cobardemente se afanan por agitarla, y que hablan de cesiones vergonzosas y de conquistas como si el tiempo de las conquistas no hubiera ya pasado, y como si toda entera, armada é inflexible, Italia no quisiese la integridad de su territorio.

«¿Quién de nosotros, señores, no estraña dispuesto á sacrificar hacienda y vida, antes que sufrir una nueva ignominia?

«No: tranquilícese Turin y confíe en las demás ciudades, sus hermanas, sobre quienes puede tranquila descargar la defensa de sus derechos. Italia no es ni será ingrata.

«Brindo por la integridad, la independencia y la unidad de la nación, y por la ciudad de Turin.»

Aun cuando para rellenos y paréntesis que la pusieran en solfa, esta perorata de Pépoli está diciendo comerme, hemos resistido la tentación por no desvirtuar los dos comentarios que le añadimos, producto el uno de la *Italia* y el otro producto de la *France*. ¡Qué coincidencia de nombres!

Pues la *Italia* la comenta así:

«A los que se atrevían todavía á darnos en rostro con el aserto ridículo del abandono de Roma, les diremos, como el firmante del tratado: el convenio de 15 de Setiembre no atenta contra ninguna de las partes del programa nacional, en cuya cabeza está inscrito: Roma, capital de Italia.»

Pues en el comentario de la *France* se lee:

«Si el intento del marques Pépoli (suple-prime de mi amo y su antiguo compañero de fatigas) ha sido exponer netamente el espíritu del tratado, sólo se probará con esto que las dos partes contratantes están divididas por dos interpretaciones radicalmente contradictorias.»

«¿Qué nos cuenta Vd.? podrían decir á la *France* los órganos de lo que ella y los de su ralea llaman partidos extremos, y los cuales han estado unánimes en declarar que del plástuco napoleónico italianísimo se desprende lo dicho por el Sr. Pépoli y repetido ahora por la *France*.

El negocio sin embargo, no es más claro de lo que aparece; pues como ha manifestado el periódico del Sr. Lagueronniere, lo que él llama Francia no escapa en esta ocasión de ser *cane ó lepore*, ó como la *France* decía: *complice ó engañado*».

### TELEGRAMAS.

CONSTANTINOPLE, 5.

Valona ha sido declarada puerto franco.

MÉJICO (sin fecha).

El Emperador Maximiliano ha vuelto á la capital de su Imperio el 8 de Setiembre, después de haber visitado varias provincias donde fué recibido con muestras de simpatía.

PARIS, 12 (recibido el 13).

El *Constitucional* dice en un artículo importante que Francia ninguna intención abriga de complicar la cuestión de Roma con la de Venecia, ni pretende de ningún modo encender el fuego en el Norte de la Península italiana, cuando hace todos sus esfuerzos para apagarlo en el Mediodía.

PARIS, 12 (por la tarde, recibido en Madrid el 13 por la noche).

El Emperador y la Emperatriz de Rusia saldrán de Darmstadt el día 18, llegarán á Lyon el 19 y á Marsella el día 20.

Se confirma que el Emperador Napoleón devolverá en Niza la visita que S. M. Imperial de Rusia hizo en Schwalbac á la Emperatriz Eugenia.

El periódico la *France* dice que si las declaraciones del Gobierno en el Parlamento italiano confirmasen la interpretación dada por el marques de Pépoli al convenio del 15 de Setiembre, dicho convenio quedaría de hecho anulado.

El periódico la *Patrie* asegura que Rusia y Prusia se han manifestado favorables al convenio, y que obrarán en este sentido cerca de la corte de Viena.

PARIS, 13 (por la noche).

En vista de la crisis industrial, comercial y monetaria que se nota en las plazas más importantes de Europa, el Banco de Francia se vio obligado á subir el descuento al 8 por 100, aunque su situación especial de prosperidad no justifique al parecer esta medida.

En los círculos políticos más bien informados, se cree muy probable un viaje del Emperador Napoleón á Niza durante la permanencia del Czar en esta ciudad francesa.

IDEM, 13 (á las ocho de la noche).

En el Banco de Francia el numerario ha disminuido 17 millones de francos, y los billetes en cartera han aumentado 12 millones y medio.

IDEM, 13.

El Banco de Francia ha subido su descuento de 7 á 8.

Bolsa muy floja, y han quedado:

3 por 100 francos, 65,20.

Mobiliario francés, 885.

Empréstito italiano, 4,66,20.

Norte de España, 438.

PARIS, 13.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, 400 0/0; el 3 exterior, 400 0/0; la diferida, 400 0/0; la amortizable, 400 0/0; el 3 por 100 francos, 465,20; y el 4 1/2 á 92,20.

LONDRES, 13.

Los consolidados ingleses quedaban de 88 1/2 á 5/8.

Con fecha 11 del corriente escriben de Marsella:

«El gran duque de Toscana acaba de redactar una protesta contra el proyectado establecimiento de la capital italiana en Florencia, cuyo acto considera como una nueva y más patente infracción de sus derechos reservados en el tratado de Zurich.

Me consta que esta noticia no ha llegado aún á Francia. Como el gran duque se halla actualmente al lado de su pariente el Emperador de Austria, este paso no puede significar si no la adhesión á este Soberano, y la cooperación de los consejos del conde de Rechberg. De aquí se puede colegir que el Gobierno austriaco está menos que nunca dispuesto á aceptar las consecuencias del tratado del 15 de Setiembre.

A propósito de Florencia he leído una curiosa anécdota en la *Union del Oeste*, diario que se publica bajo los auspicios del conde de Falloux, ex-ministro del Príncipe presidente de la República, y uno de los jefes del partido católico. En el palacio Pitti, residencia de los grandes duques de Toscana, nació el Rey Victor Manuel; aun estaba en la cuna cuando por una imprudencia de su nodriza se pegó fuego al pabellón, y en un momento la cuna quedó cubierta de llamas. Iba á morir el niño, cuando de un aposento inmediato se oyeron los gritos de la nodriza espantada, y un hombre se arrojó sobre la cuna, sacó al niño, no sin quemarse las manos, y recibió afectuosísimas gracias de la Princesa de Saboya-Carignan, madre del recién nacido.

Este hombre era el gran duque Leopoldo II, que ha sido destronado por Victor Manuel, ya Rey, y por

el Sr. Buoncompagni, embajador de Cerdeña, que acreditado cerca de la corte de Florencia dirigió la acción revolucionaria, y aceptó en seguida la presidencia del Gobierno provisional. Lord Normandy, que ha muerto recientemente en Inglaterra, era entonces plenipotenciario británico en Florencia. Recuérdese que en la Cámara de los lores dicho diplomático dijo que de buena gana hubiera hecho ahorcar á su colega piomontés para honra de la moral pública. El Sr. Buoncompagni no le ha dirigido jamás escrito alguno reclamando contra estas palabras. Preciso es confesar que vivimos en una época en que no hay más que ver.

Leopoldo II es el padre del actual gran duque, que le sucedió después de su abdicación, pero que sólo reinó algunas horas.

Siendo Príncipe hereditario el actual gran duque, fué á la corte de las Tuilerías, donde fué recibido con mucha amabilidad, hallando personalmente una excelente acogida en la sociedad de Paris. En el *Moniteur* francés podríamos encontrar más de un artículo sobre dicha acogida, que fué tan brillante como pareció simpática.

Se espera en Niza al Emperador de Rusia que acompañará á la Emperatriz que va á pasar el invierno en dicha ciudad, á donde irán en breve el Príncipe de Prusia y la Princesa su esposa, hija de la Reina Victoria.

También se susurra que irán allí el Rey de Wurtemberg y varios Príncipes alemanes, con lo cual puede decirse que se reunirá un pequeño congreso, pero sin resultado para los pueblos, puesto que toda la deferencia con que los Príncipes se tratan, no puede traer una deliberación común. El Czar sólo permanecerá diez días en Niza. El diario la *France* ha dicho que la escuadra francesa irá á hacer en su obsequio algunas evoluciones en el golfo de Niza. Por mi parte acójo con reserva esta noticia.

Por sinceros que sean los deseos de reanudar las relaciones con la corte de Rusia y aprovechar para conseguirlo su permanencia en el nuevo territorio francés, no es probable que llegue hasta el punto de que la escuadra haga los honores al que rechazó todas las notas de M. Drouyn de Lhuys sobre la gran cuestión polaca, y que al pasar recientemente por Wilna dió la señal de las aclamaciones en honor del anciano y terrible general Mourawieff, el tirano de Lituania.

La *Gaceta* de Milan de 9 de Octubre publica el análisis de un discurso pronunciado por el general Menabrea, antiguo ministro de Obras públicas y consejero municipal de Turin, acerca del convenio franco-italiano. Este discurso dice aquel periódico que le pronunció Menabrea en la célebre sesión del ayuntamiento de Turin el día 21 de Setiembre.

El general Menabrea, parece que después de manifestar el deseo de que sus palabras de carácter confidencial no figurasen en el acta, recordó las negociaciones iniciadas por el conde de Cavour, después que se formó el reino de Italia, para obtener que los franceses evacuasen á Roma y fuese proclamada esta ciudad capital de Italia. Estas negociaciones estaban fundadas en el principio de que no debía irse á Roma sino por la fuerza moral y de acuerdo con Francia.

«Estas negociaciones no tuvieron éxito, ni tampoco tuvieron más adelante cuando fueron reanudadas por las administraciones que sucedieron al conde de Cavour. El Parlamento, por un voto solemne, proclamó á Roma capital de Italia; pero Francia objetaba siempre que no podía retirar de Roma su ejército, no queriendo dejar al Pontífice á la merced del pueblo italiano.

El orador añadió que en sus relaciones personales con el Emperador de los franceses en Vichy, se había ocupado de la grave situación en que se hallaba Italia,

de las importantes cuestiones de Venecia y de Roma y de la cuestión de hacienda; declarándole que de él dependía completamente la solución de todas las demás cuestiones, ó por lo menos la de Roma.

«El Emperador contestó que no estaba distante de retirar sus tropas de Roma; pero que deseaba del Gobierno italiano una garantía suficiente de que no se intentaría nada contra el Pontífice. Que sobre este punto no le bastaba la garantía moral, base de las negociaciones del conde de Cavour, si no que necesitaba una garantía material. Conocidas por el ministerio de Turin estas intenciones del Gobierno francés, se creyó oportuno reanudar las negociaciones, cuya iniciativa había tomado el conde de Cavour.

«Encargóse el marques Joaquín Pépoli y con él al caballero Nigra, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Italia en Paris, que reanudasen las negociaciones. El Emperador les repitió lo que ya había dicho, esto es, que sin una garantía material del Gobierno italiano no podía abandonar al Pontífice. Entonces se trató de buscar qué garantías podía ofrecerle el Gobierno italiano.

El marques de Pépoli habló de la traslación de la capital, alegando que ya se había reconocido que en caso de amenaza de parte de Austria, la posición de Turin, como capital, se hace peligrosa, habiendo sido juzgado así por entendidos generales del ejército, y añadió que quizás en un próximo porvenir se haría una proposición análoga. El Emperador fijó sus ideas en esa proposición, considerando que en virtud de esa combinación no se usaría de violencia alguna con el Pontífice. Hallaba en ella la garantía material apetecida, y declaró que con esa condición retiraría sus tropas. Tal ha sido el origen del convenio.

El ministerio juzgó cosa muy grave la traslación de la capital á Florencia. Entonces recibió el orador la orden de marchar á Paris y exponer al Emperador la gravedad de la cuestión y los diversos intereses que abrazaba, pero no consiguió que el Emperador renunciase á su idea. Si no tienen otra garantía que darme, decía, dejaré los soldados franceses en Roma.

Se hizo todo lo posible, buscando en compromisos, respecto del Gobierno francés, el medio de conjurar los perjuicios que se iban á inferir á Turin; pero sabiendo cuanto empeño tenía el Rey en que fuesen llamadas las tropas de Roma, no creyó el ministerio que debiera hacer ninguna contra-proposición.

El consejero Menabrea hizo observar que en presencia de las negativas reiteradas del Emperador, el ministerio fijó toda su atención en las consecuencias que podría traer para el porvenir de Italia el que no se celebrara el tratado. Por graves consideraciones se prefirieron los intereses generales á los intereses locales y se celebró el convenio.

El orador rechazó los rumores que se habían divulgado y las suposiciones de que hubiese otras condiciones, y terminó recordando de nuevo que había creído necesario informar al ayuntamiento de todo lo que acababa de decir, pero sólo oficiosamente, é insistiendo en que no se hiciese mención de ello en el acta.

El ayuntamiento no se prestó á ese deseo y decidió, por el contrario, que se consignasen en el acta los informes dados por el consejero Menabrea.

De carta dirigida desde Turin al *Contemporáneo* con fecha 9, tomamos lo que sigue:

«Se quieren Vds. saber el verdadero motivo de la aceptación del convenio del 15, les diré que nuestro Gabinete le admite para no observarle.

«M. Drouyn de Lhuys toma sus precauciones; e su despacho á M. de Malaret, embajador en Turin, insiste en la traslación de la capital á Florencia, haciendo comprender á los ministros italianos, que esto es cosa resuelta: es cierto, sin embargo, que si reina

— 44 —

El sentimiento católico no puede ser suplantado, porque no es creación del hombre, ni tiene fórmula posible en las teorías humanas. Por más víctimas que sacrifique el espíritu de independencia en obsequio de las pasiones, jamás logrará encontrar fuera del Catolicismo, no ya una solución completa para los problemas sociales, sino que las transacciones más hábiles del sofisma habrán de estrellarse en la imposibilidad de arreglar con Dios y con el diablo sus culpables condescendencias. No se trata de ingenio ni de sagacidad cuando hay que servir á uno de dos señores.

Lo que se les niegue respectivamente ha de exigirle cada uno por completo para contar entre sus amigos al servidor: imaginar que ámbos quedarán contentos, cuando ámbos sean ofendidos, ó defraudados, sería la misma torpeza en forma de habilidad. Que esto se haga en las cosas venales del mundo, sufranlo quienes al mundo consagran sus vigilar y adoraciones; pero no se intente partir por medio la verdad y el derecho para que el error y la usurpación acrediten poseer con justo título precisamente cuando extravían las ideas y consuman el despojo. Bien miradas las cuestiones que remueven el mundo, aún en los Estados católicos, se encontrará siempre una especie de impaciencia y una verdadera comezon por interpretar lo más claro y terminante de la ley en favor de invasiones siempre funestas y á menudo sacrílegas. Como si la acción propia de la Iglesia causara daño al Estado, el Estado desconfía, cela, mira de reojo y cree haber he-

— 45 —

cho una gloriosa conquista cuando ha conseguido menoscabar, impedir ó suspender por lo menos el ejercicio de la potestad eclesiástica. Es una de las más cumplidas satisfacciones de la magistratura regalista la de contar entre sus méritos los pasos dados dentro del santuario.

### XII.

Tarda en pasar el tiempo de fascinación; mas cuando haya desaparecido ha de tenerse por un sueño el cómo y por qué de tantas cosas ahora vistas y oídas por todo el mundo. ¿Y sucedió esto? preguntarán las gentes. ¿Y así se discurre en la segunda mitad del siglo XIX? Nadie podrá explicar entonces sino por la clave de las humanas flaquezas lo que ahora se atribuye al ingenio y á la valentía de un espíritu investigador. Sin embargo, los que miran desde lo alto, aunque parados, ven como todo va fuera de camino.

Las épocas verdaderamente célebres fueron aquellas que se distinguieron por su carácter de justas y discretas, dando á cada uno su derecho y á cada cosa su lugar propio, sin negar á los tiempos las buenas conquistas de la razón y de la experiencia. ¿Quién hallará entre nosotros, esa conveniente clasificación, y ese buen uso de los medios que suministran los estudios prácticos de la ciencia sólida y profunda? Por una especie de imprudente exégesis ha llegado á creerse que todo saber y todo progreso que no esté luchando frente á frente contra

— 48 —

Tienen á su mano y á su pronta disposición las máximas revolucionarias de un lado las pasiones, de otro la abundancia de medios todos por ella santificados, y además el no creerse obligados á guardar consecuencia ni razón de fines. Por manera que admitiendo ó desechando, sea ó no decoroso lo que de un día á otro se legitima ó reprueba, cuentan siempre los maestros de la revolución con la hirviente ansiedad por las novedades, medio ruidoso de aparecer con infinito mayor caudal de fuerzas que las que realmente le apoyan y sustentan. No preguntan si tal empresa es ó no laudable. Su moral está reducida á decir: ¿me conviene? ¿puedo hacerlo? luego debo. Por el contrario: el sentimiento católico plantea la cuestión en esta forma:—No debo, luego no puedo. En este veto de la conciencia humana van envueltas mil limitaciones de poder, de fuerza, de acción y de propósitos. Y no es que tales limitaciones hagan enflaquecer la virtud conservadora de la moral católica; por el contrario, la robustecen con relación especialmente benéfica á los que serían precisamen perjudicados practicada la enseñanza del funesto *stat pro ratione voluntas*. Toda limitación del mal, es una protección al bien.

Claro es, pues, á toda luz que así como el racionalismo deprime y aboga á la razón, el Cristianismo es formal y esencialmente la honra y la fragancia de la razón misma. Con la revelación se conserva y levanta el entendimiento humano; sin ella y sin la regla infalible que la mantiene secreta en el

— 41 —

es decir, el reconocimiento como derecho de la heresia y de la impiedad.

En un país católico esta teoría no puede ni aún discutirse; es absurda por los cuatro costados. Absurda, porque para un católico, en materias de religión, no hay otra verdadera sino la suya, y por consiguiente tiene que profesar la intolerancia esencial á la verdad. Absurda, porque siendo esta intolerancia una necesaria ley fundamental del Estado católico, el sólo hecho de protestar contra ella ó de ponerla en discusión, constituye y debe constituir delito. Absurda, porque tiende al gravísimo daño de destruir el vínculo de unidad de la nación en lo que más importa, y á legalizar un orden de cosas que no siendo, mirado desde su más elevada región moral, sino intrínseco y sustancial desorden, es además un necesario origen de perturbación y de guerra.

En una palabra, la sola enunciaci6n del derecho al ateísmo es tan bárbaramente absurda en cualquier nación y en cualquier tiempo, como la del derecho al robo ó al asesinato; y la del derecho á la heresia en un país católico, es cuando menos tan absurda y tan sediciosa como la del derecho á ser republicano en un país monárquico.

### XI.

Hay una alternativa inevitable para todas las escuelas separadas de la católica, ó adversas al Catolicismo. Se ven privadas ó á vivir extrañas á la histo-



ra un acuerdo definitivo, ellos no le aceptarían, porque, ¿de qué serviría entorpecer la evacuación de Roma por los franceses?

Es necesario desde luego tomar las tres cuartas partes de la deuda pontificia, y como nuestro Tesoro no está muy floreciente, la carga es demasiado pesada, de tal modo pesada, que ya los fondos italianos a este sólo rumor, han vacilado en la Bolsa de París.

Bajo el punto de vista estratégico, vale más que en el caso de una guerra, Roma y Civita-Vecchia estén ocupadas por las tropas de nuestro aliado, que por otras, cuyo espíritu sería indudablemente hostil a la unidad italiana; además, en el caso de un conclave, Francia e Italia tendrían un candidato, al cual podrán imponer condiciones; esto se realizará con más facilidad si los franceses se hallan en Roma que si han salido; es claro que el general del ejército de ocupación no tiene nada que ver con el conclave; pero no lo es menos que el embajador de Francia podrá servir de él contra los candidatos de las otras Potencias.

Estas razones las he oído desenvolverse ayer por la noche en una reunión de una veintena de diputados, que han venido con objeto de asistir a la apertura del Parlamento; su acuerdo ha sido este: rechazar el convenio del 15, pero votar la traslación de la capital a Florencia; es probable, sin embargo, que tengan contra sí una mayoría que querrá el tratado para hacer partir a los franceses y dejar al pueblo romano libre en sus manifestaciones; con esto se conseguirá que el comité nacional de Roma obre de modo que un pronunciamiento haga convocar los comicios y proceder al sufragio universal en favor de Víctor Manuel; por eso he dicho al comenzar, que el tratado se acepta para no observarlo.

La traslación provisional de la capital a Florencia será bastante dispendiosa: el nuevo ministro de Hacienda ha calculado los gastos de la manera siguiente: 90 millones para establecer las fábricas con que el general Lamarmora quiere dotar a la capital abandonada; 10 para los gastos de amueblamiento y desamueblamiento de las administraciones; 6 para adquisición de locales elegidos en Florencia, aunque sean en su mayor parte conventos, y 4 para indemnización a los empleados y funcionarios.

El Rey ha hecho prolongar la estancia en París del Príncipe Humberto, el cual, aunque joven, ha contribuido a hacer aceptar algunas modificaciones en el tratado.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 14 DE OCTUBRE DE 1864.

### EL LIBERALISMO.

#### Artículo I.

Existe de algunos siglos a esta parte un orden de ideas, sentimientos y tendencias sociales que imprime carácter a la moderna civilización y la distingue y separa de la antigua. Esta nueva manera de pensar, sentir y obrar es general: no se circunscribe a determinadas naciones europeas, sino que se extiende a todas; no se limita a Europa, sino que abarca todos los pueblos cultos. Podríamos llamarla universal, si dentro de esos mismos pueblos no existiese simultáneamente otra sociedad numerosísima que obra, siente y piensa de diversa manera.

Efectos tan grandes y profundos han de ser necesariamente producidos por un principio trascendental, por una causa muy alta. En la esfera de la inteligencia, la civilización moderna tiene su filosofía que se llama racionalismo; en la esfera de los sentimientos, tiene su religión que es el panteísmo, y su moral denominada humanitarismo, y en la esfera de acción tiene su política que es el liberalismo; y tanto la política como la moral, la religión y la filosofía de la civilización moderna reconocen un origen admirablemente descrito por las divinas Escrituras en estas palabras: «rompiste mis lazos y dijiste: no serviré.» *Rupisti vincula mea, et dixisti: non serviam.*

No hay necesidad de detenernos a demostrar el íntimo enlace que debe existir entre todos estos elementos de orden social, si se reconoce desde luego que todos nacen de una misma

fuerza y provienen de una sola causa: pues si esto se negase, tendría que negarse forzosamente la moderna civilización. En efecto, la civilización es el cultivo de todas las fuerzas sociales dirigidas al fin supremo que Dios ha tenido al constituir al hombre en sociedad. Si esta deja de ejercitar las fuerzas propias de su naturaleza activa, no será verdaderamente civilizada: no lo será completamente si sólo es religiosa y no ha perfeccionado los entendimientos con el estudio de las ciencias; ni menos lo será, si en medio de su cultura científica y del refinamiento de las artes es inmoral; ni tampoco si a pesar de la riqueza y excelencia de sus sentimientos y virtudes, carece de dirección atinada en las cosas tocantes a su prosperidad material, ó a su poder ó influencia internacional.

Pero, ¿qué estamos diciendo? la civilización no puede ser incompleta en su desenvolvimiento porque es verdaderamente una unidad de principio y de ser, del cual procede su esencial perfección. Si una sociedad es verdaderamente religiosa, será verdaderamente sabia y honesta, tendrá el Gobierno que más le conviene; si es verdaderamente sabia, será verdaderamente religiosa, y si está bien gobernada, será verdaderamente sabia. Todo, pues, se enlaza en la verdadera civilización: Religión, sabiduría, honestidad de costumbres y bondad de Gobierno. De esta suerte la civilización católica nos ha proporcionado, con el verdadero conocimiento de Dios, el cultivo de todas las ciencias, el perfeccionamiento de las costumbres y las mejores instituciones políticas. De esta suerte la civilización católica, con la única Religión verdadera, encierra la moral más perfecta, la mejor filosofía y la política más sana.

La civilización moderna por su parte tiene su religión, su moral, su filosofía y su política, nacidas todas de un mismo principio, producidas por una misma causa.

Hay, sin embargo, muchas personas que obran a impulsos de la civilización moderna, que se declaran amigas suyas, partidarias suyas, y que al propio tiempo se avergüenzan y espantan de la madre que las ha concebido, y que obediéndola ciegamente, se obstinan en desconocerla y negarla.

Estas personas son principalmente las que a sí propias se llaman liberales, porque siguen las doctrinas del liberalismo; y reconociendo igualmente que el liberalismo forma parte de la civilización moderna, no quieren admitir, sin embargo, que sea un principio anti-católico. «Soy liberal, nos dicen, pero no panteísta ni racionalista; aplaudo la civilización moderna engendradora del protestantismo; pero no creo que esta civilización y todo su liberalismo sean enemigos de la Religión católica, porque la Religión es favorable a la libertad, y nada tiene que ver con la política. En último resultado éste será un punto dudoso, y yo repito con San Agustín: *in dubiis libertas.*»

Para responder a estos tales nos bastaría obligarles a que nos definiesen satisfactoriamente el liberalismo; esto es, a que nos hiciesen conocer con toda claridad sus cualidades esenciales, mostrándonos la conformidad de esta idea con los hechos constantes del liberalismo. Pero como esto no lo han de hacer; como no lo ha intentado que sepamos, ningún liberal, con objeto de vindicar al liberalismo de su oposición al espíritu católico, vamos nosotros a examinar de buena fe qué cosa sea el liberalismo, cuál su origen, qué frutos ha producido en el orden religioso, cuáles son su filosofía, su moral y su política, donde quiera que haya dominado y principalmente en España, entrando luego a aquilatar en la piedra de toque de la filosofía, porque las obras del liberalismo han sido tales y no otras que las que han sido. O lo que es igual: vamos a llegar por el análisis del liberalismo al conocimiento de su

esencia, y de su comparación con la doctrina de la Iglesia a la averiguación de su discordancia con el Catolicismo.

En el Consistorio secreto del 18 de Marzo de 1861, pronunció nuestro Santísimo Padre una célebre Alocución manifestando al orbe católico que la Santa Sede no se reconciliará jamás con la serie de falsos principios é inicuos hechos que constituyen lo que se llama civilización moderna; y en tan solemne documento rechaza terminantemente el liberalismo, designándolo por su nombre y poniéndolo en contraste con la sana doctrina. «Largo tiempo há, venerables hermanos, dice Su Santidad, que a consecuencia del lastimoso conflicto nacido de la lucha de principios entre la verdad y el error, la virtud y el vicio, la luz y las tinieblas, estamos contemplando como, principalmente en nuestros desdichados tiempos, la sociedad civil se agita y conturba.»

Por una parte sustentan algunos ciertos principios que llaman de la civilización moderna, mientras que otros defienden los derechos de la justicia y de nuestra santa Religión. Piden los primeros que el romano Pontífice se reconcilie y avenga con el progreso y liberalismo, como lo llaman, y con la nueva civilización, al paso que otros, con mucha razón añelan porque se conserven íntegros é incólumes los inmutables é inconcusos principios de eterna justicia, y eficazmente se proteja el saludable poder de nuestra divina Religión que da esplendor a la gloria de Dios, oportuno remedio a cuantos males afligen al humano linaje, y es norma única y verdadera con la cual los hijos de los hombres practican en esta vida perecedera toda clase de virtudes, arriban felizmente al puerto de eterna bienaventuranza.

Resulta clarísimamente del texto, que la Santa Sede rechaza entre otras cosas, el liberalismo, colocado aquí en abierta oposición a los eternos principios de justicia y de la Religión católica.

Ahora bien, ¿qué elemento perturbador del orden social es ese que la Santa Sede repugna, con repugnancia tal que lo declara irreconciliable con los santos é inmutables principios que la Iglesia defiende?

¿Qué es el liberalismo? En los artículos sucesivos procuraremos explicárselo a nuestros lectores.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Al tomar posesión del ministerio de Gracia y Justicia el señor D. Lorenzo Arrazola, dirigió a los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos del reino una carta particular que insertamos en nuestro número de 10 del corriente, manifestándonos su elevación al ministerio y su deseo de conducirse en los asuntos eclesiásticos, guardando la debida armonía entre la Iglesia y el Estado.

Este paso del señor Arrazola es un acto de pura cortesía, que, lejos de ofrecer novedad alguna, puede considerarse como de costumbre ó de rutina. Acaso no exista ningún ministro de Gracia y Justicia, incluso los progresistas, que en circunstancias análogas haya dejado de escribir una carta semejante. El señor Monares hizo lo propio y se sabe que lo hizo, así como el señor Arrazola, porque circunstancias particulares nos lo han revelado.

Conociendo estos antecedentes, nuestros lectores comprenderán cuán en ridículo se pone la Nación cuando insiste en ver en esa carta del Sr. Arrazola la mano del neo-catolicismo, ó lo que es igual, en ver visiones. Las visiones del partido progresista toman siempre la forma de manos, y desde la famosa mano oculta de El Eco del Comercio, reproducida en el bienio, hasta la mano del neo-catolicismo evocada hoy por la Nación, cuenta ese partido visionario más manos que hay en un almacén de papel ó en una escuela de dibujo.

Pero es posible que por esta vez el diario progresista no se equivoque. La mano del neo-catolicismo debe ser una mano con pies que ande en todas partes: sino que nosotros, ciegos oscuros, no la columbramos en las esferas del Gobierno. Los progresistas la ven en ellas precisamente; porque son muy linceos, y sobre todo, porque la especialidad de su órgano visual es ver manos.

¿Quién duda que la mano del neo-catolicismo anda en la cuestión de la enseñanza? Los neo-católicos han pedido que desaparezcan de la lista oficial de libros de texto, cuantos se oponen a la doctrina de la Iglesia. Los libros de texto anti-católicos continúan autorizados por el Gobierno en la lista oficial. Hé aquí la mano del neo-catolicismo.

Los neo-católicos piden la separación de los catedráticos que enseñan a sus discípulos materialismo y panteísmo: estos catedráticos siguen en sus puestos; luego la mano neo-católica intriga para conseguir tan brillante triunfo.

La mano oculta del neo-catolicismo aparece también muy a las claras en esa libertad omnimoda que el Gobierno concede a la prensa para blasfemar contra Dios y sus Santos, para vomitar injurias contra la Iglesia y sus ministros, para proclamar el error, para escarnecer y calumniar a los defensores de la verdad.

¿Qué más? Puestos ya en la pista de la mano oculta, nos la encontramos a cada triquitraque. ¿Dice el Gobierno que es eminentemente liberal? Neo-catolicismo. ¿Combate el Sr. Gonzalez Brabo al Sr. Nocedal? Neo-catolicismo. ¿Aparecen en Madrid los sargentos que debían estar en la Coruña, y van a dar gracias al ministro de la Guerra acompañados de demócratas? ¡La mano oculta del neo-catolicismo!

Esta mano flota en la taza de caldo que nos trae la criada, nos aprieta la garganta por la noche saliendo dentro de las almohadas, y de día nos hace cosquillas debajo del chaleco. ¡Oh mano del neo-catolicismo! no has hecho hasta ahora más que una cosa buena; que es unir los corazones de Olózaga y Espartero.

Para concluir dice La Correspondencia de esta mañana:

«Ya está redactada la circular que el director general de instrucción pública va a dirigir al profesorado español. Según se dice, el Sr. Ochoa prescinde de lo pasado para ocuparse de la situación actual de la enseñanza, y mostrarse partidario de las ideas liberales de la época en materia de enseñanza pública.»

¿Qué pesadilla! ¡Siempre la mano oculta! ¡Siempre la mano del neo-catolicismo!

Uno de nuestros colaboradores ha tenido hoy la humorada de formar un ramillete con varios artículos de La Democracia y La Discusión, y nosotros vamos a ofrecerlo a nuestros lectores fotografiado.

Bajo la mano nos cae primeramente un artículo de La Democracia titulado La Restauración apostólica, en el cual, apelando a todas las pasiones más aviesas y a todos los instintos más depravados del liberalismo más tabernario, se confunde de maños y arteramente una causa política, transitoria y ya hoy fuera de combate con la santa y eterna causa de nuestra Religión Santísima, todo con el fin de lanzar sobre cosas y personas de esa misma Religión la ponzoña del odio más iracundo.

Topamos luego con un parrufito suelto del mismo periódico en que designando a la doctrina católica con el especioso nombre de escuela ultramontana, y a los fieles hijos de la Iglesia con el ya conocido apodo de partido neo-católico, se despacha también a su gusto contra cosas y personas religiosas, calificando de bárbarie a las primeras, y de hipócritas y malvados a las segundas.

Viénesenos después a los ojos otro párrafo de la misma Democracia, en el cual nos dice: «deber declarar que si bien inmediatamente le

sintiera bien poco la suerte del terreno del Papa, tiene un interés vivísimo en que cuanto antes desaparezca;»—porque—«después del territorio dominado por el Czar y por el Sultan, es el único que está privado de las condiciones de todo pueblo culto.»

En otro párrafo suelto dedicado al mismo asunto por el mismo periódico, se nos cuenta de cómo—«los que tratan de hermanos la religión con el poder temporal, intentan que el último arrastre en su ruina a la primera.» No más que esto vale la idea de La Democracia acerca de la inmortalidad de la Santa Iglesia de Dios.

Por último, en otro párrafo de la misma Democracia se reconoce y confiesa todas las ideas anti-patrióticas que ayer mencionamos como propias de la gente democrática en relación con nuestras provincias ultramarinas.

La Discusión no nos da tanto juego, pues apenas podemos mencionar sino un parrajejo en que a la unión de las dos potestades en cabeza del Pontífice Rey la llama despotismo, y la compara en cantidad y calidad con la monstruosa conjunción de las propias potestades en cabeza de los Soberanos protestantes.

El otro párrafo del propio diario que debemos mencionar, es una proclama a los cubanos para que se insurreccionen contra la madre patria, y el que dudare nuestra calificación, juzgue por sí mismo el dicho párrafo, que está concebido así:

«Hace algunos meses, nuestras colonias americanas representaron a la metrópoli demandando la reforma de su organización despótica. Ahora acaban de hacer oír nuevamente su aspiración a la libertad. No pueden sufrir por más tiempo la pesadumbre de su degradación. El sable las despedaza. El absolutismo las asfixia. Quieren ser ó provincias españolas, sujetas a la ley de España, ó verdaderas colonias, organizadas especialmente, pero organizadas a manera de sociedades humanas, no como manada de bestias. El espíritu del siglo ha penetrado en sus entrañas. De nada ha servido la suspicacia. Su horror a lo presente es tan hondo, que se rechazan las mercedes de la metrópoli como insultos a la América. Para protestar se aprovechan todos los medios.

«Dos ciudadanos de Cuba, agraciado el uno con un título de marqués, el otro con la cruz de Carlos III, han renunciado estos agasajos en atención al triste estado de la patria.

«Empiezan a tener conciencia de sí mismas nuestras posesiones de América.

«Cuando los pueblos adquieren la conciencia de sus derechos, sus derechos se hacen inviolables. Si no los poseen en su desgracia, saben conquistarlos con su energía. Si los poseen, no los pierden jamás. Téngalo en cuenta el Gobierno. Téngalo muy en cuenta, y sirvale de aviso no sólo para resolver la gran cuestión colonial, sino para resolver otras muchas y muy graves con ella relacionadas.»

Este es ramillete que por hoy queríamos ofrecer a nuestros lectores, cogido en los jardines de La Democracia y de La Discusión. Ahora se figurarán estos dos periódicos que nuestro ánimo es denunciarlos al Gobierno, en venganza tal vez de las desvergüenzas endilgadas a nosotros, con que entreveran sus párrafos citados. Pero les rogamos que nos hagan justicia: ni somos tan necios que gastemos vanamente el tiempo en reclamar del Gobierno el cumplimiento de su obligación, ni tan apocados de espíritu que nos enojemos por desvergüenza democrática más ó menos.

Nuestro intento único es mostrar a nuestros lectores algo de lo que se está publicando bajo el imperio de un ministerio moderado presidido por el duque de Valencia, a fin de que vayan haciéndose cargo del abismo que justamente los separa y nos separa de todo este conjunto de cosas y personas a que se llama genéricamente mundo oficial ó sea legalidad vigente.

Ni más ni menos intentamos. El para qué, en su día se verá.

Léase la siguiente noticia de La Correspondencia.

ria del género humano, ó si la conocen á confesar que puede darse ni un hecho, ni una época ni se encuentra un personaje verdaderamente célebre cuya gloria no pertenezca al Catolicismo; que él lo ha fundado y ennoblecido todo por completo, y de él salen incesantemente los movimientos benéficos de una vida singularmente fecunda. Que haya un género de grandezas ruidosas; que deslumbren los hechos gloriosos de afamados guerreros y de hábiles diplomáticos; que las artes y las ciencias hayan alcanzado lustre y esplendor bajo Imperios no católicos, ó sospechosos al Catolicismo, será indudablemente punto de averiguación sencilla; pero lo que niega rotundamente la historia y con ella el buen sentido es que tales glorias sean tan cales, tan completas y tan aquilatadas como las que produjo siempre el Cristianismo. En todo aquello cabe inexactitud, y hasta la crueldad y la barbarie; el Cristianismo se ha descartado de cuanto impide redondear las obras de toda belleza que pueda ser mirada de frente.

Es por ventura condición del arte la desnudez líbrica? ¿lo es del valor la bárbara conquista y el cruel vasallaje? ¿y encontraremos situaciones interesantes ni lecciones provechosas allí donde luchando la intriga con la sagacidad y con la perfidia se logre suplantar derechos y acciones, sucesos y accidentes? Pues bien: el Cristianismo conserva la dignidad del arte, la moderación y la equidad hasta en las mismas guerras, la nobleza y la cortesanía en los grandes y hace respetar a un tiempo

generadoras de todo bien posible y de toda dulce consolación. Cuando los libre-pensadores apelan en materias determinadas á hechos prácticos y visibles, deberían conocer que están obligados por la ley de una indeclinable consecuencia, á explicar los sucesos públicos y ruidosos á que nos referimos, confesando que son providenciales, que son objeto de una sumisión completa de parte de la conciencia humana y que no puede negárselos un asentimiento cabal, como quiera que sin el espíritu católico no pueden realizarse ni entenderse; ni aun cabe en la más viva imaginación dar soñada existencia á un plan tan conveniente y adecuado á la naturaleza racional. Si la obra pues no es del hombre y existe la obra á pesar del mundo que la combate, la obra es de Dios.

La reflexión que pudiera hacerse sobre la existencia de las comuniones disidentes carece absolutamente de fuerza. No forman iglesia; sólo tienen de común la disidencia y la protesta. Y no combaten, disienten y protestan unas contra otras y sus individuos entre sí mismos? Cuando se nos replicara con la conducta observada por muchos de los católicos que están en guerra abierta contra la Iglesia, diríamos: *Erant; sed non sunt ex nobis.*

Tal es la doctrina de los tiempos, y tales son los hechos producidos por las doctrinas. La diferencia que se nota en cómo adelanta la revolución al paso que parece enfermar la doctrina de orden no depende en favor del derecho nuevo sino en pró de las buenas enseñanzas.

el espíritu católico, tiene que adolecer de estacionario y enfermar por timidez. Este error funestamente grosero se ha hecho vulgar hasta el extremo de haber formado escuela trayendo á sus reuniones así á los hombres de reconocidos talentos como á los que van sin género alguno de violencia por donde quiera que oigan una palabra nueva é indecifrable. Tal poder alcanza, especialmente en los tiempos de confusión, todo lo que es peregrino y maravilloso, aun en orden á los delirios y conflictos.

De ahí ese miedo á las definiciones y esa impudente coñez por caminar sin regla y sin norte como persuadidos de que la justicia de Dios y la razón humana tienen condenado de antemano toda extravío y toda agresión, al propio tiempo que toda tendencia al error y al mal. Ni llama la atención de los modernos pensadores cómo es que no consiguen formular un credo para las comuniones disidentes del Catolicismo, ni entenderse acerca de un solo punto, al paso que la doctrina, las ideas y pensamientos de los hijos de la Iglesia les son de tal modo comunes que siempre y en todo caso se corresponden de una manera admirable. Solamente aturdidos por medio de agresiones ruidosas es como pueden no ver, ni oír, ni atender á tantas realidades en el orden religioso y moral, verificadas sin interrupción en el seno de la Iglesia y dentro de la misma sociedad doméstica, en testimonio de que Dios, su verdad eterna, Cristo, su Iglesia santa, el ministerio apostólico, y la sociedad católica son las únicas ideas

que la lealtad y la desgracia, las dotes sobresalientes y los talentos delicados de los que gobiernan el mundo para bien del mundo. Por manera que inspirando él y moviendo el corazón de los hombres da solidez y hermosura á toda obra verdaderamente gloriosa.

El trabajo incesante del Cristianismo formando el corazón de la sociedad desde la infancia misma de sus individuos, sería la tarea más ociosa si no la más criminal á juicio de los hombres para quienes aquella santa elaboración del espíritu es, ó puede llegar á ser indiferente. La madre cristiana en la familia, el jefe de la sociedad doméstica, el ministerio social por la magistratura y por el gobierno político de los pueblos, deberían renunciar á su primer elemento de disciplina, de orden y de subordinación hacia el Jefe del Estado luego y que toda vez que, salvando la libertad de conciencia en el ciudadano, se le permitiera mostrarse hostil, é indiferente en materias religiosas.

En aquel entonces se abrazarían en estrecho lazo la impunidad y el ateísmo. La sola idea de suponer rivales entre sí las dos relaciones que dan forma á la sociedad pública, porque hay en ellas dos objetos diferentes temporal el uno y eterno el otro, es radicalmente funesta y absurda. Estos dos conceptos, lejos de excluirse, constituyen la inquebrantable relación del hombre con la sociedad y con Dios y del hombre con su propia naturaleza. El hombre decía, Benjamin Constant, no es religioso porque es tímido; es religioso porque es hombre.



denci con poco interés, porque vamos a retificarla a renglón seguido:

«El Gobierno, á lo que parece, rechaza toda mancomunada política con los candidatos neo-católicos que se presentan en los distritos á solicitar la diputación á Cortes.»

Y decimos nosotros:

El Gobierno, á lo que parece, no ha podido rechazar toda mancomunada política con los candidatos llamados neo-católicos, porque estos no han pedido al Gobierno mancomunada ninguna.

Aquí viene *El Pueblo* con una de las suyas. En su número de anoche dice:

«Nuestra risa, nuestro desprecio es poco; deseamos otra palabra que exprese más claramente lo que nos inspiran los hombres que, como los de *El Pensamiento*, tienen la poca aprensión de escribir lo siguiente:

«Al contrario, falta algo más que eso.  
«Falta que no se permitan reuniones al partido democrático:  
«Falta que no se le permita publicar periódicos democráticos:  
«Falta que no se le permita ser partido.»

Comprendemos perfectamente la importancia que dá *El Pensamiento* á las tres peticiones anteriores: demasiado saben los embaucadores mogigatocratas que la existencia del partido democrático es el dique más poderoso que se opone á sus criminales intentos.»

Nuestros intentos no son otros sino que no sea vulnerada la Religión católica. ¿Se opone á esto la democracia?—Entonces no puede existir como partido legal.—¿Aspiramos nosotros á otra cosa que no sea el que la Religión sea respetada?—Que lo pruebe *El Pueblo* por medio de nuestros escritos, ó en otro caso lo que para *El Pueblo* es intento criminal, es la defensa de la Religión católica.

*El Observador de Sierra Leona*, en su número de 15 de Setiembre pasado, trae los dictámenes de los jueces de aquel tribunal mixto, acerca de la presa por un crucero inglés del buque *América* de nuestra marina mercante, sospechoso para él de ir á ocuparse en el tráfico ilegal de negros.

El comandante del crucero de S. M. británica *Ariel* no ha podido en su declaración alegar sino sospechas, sacadas del exceso de agua y provisiones que encontró á bordo del buque apresado, con relación á las 20 personas que sólo constaban de tripulación. Añade á esto la existencia de 12 pipas vacías, que supone destinadas á la ocultación de los esclavos. A pesar de razones tan sin fuerza y destruidas por la circunstancia de que el buque apresado el 12 de Abril, llevaba todos sus papeles corrientes con rumbo á Cádiz.

A pesar de la claridad con que nuestro cónsul en Acra, D. Miguel Suarez Guanes, expusiera la carencia absoluta de fundamento que había para justificar semejante presa, puesto que para una navegación de cien días al menos en que se hallaba el buque, no había exceso de agua ni víveres; no pudiéndose tomar tampoco en consideración las meras sospechas y apreciaciones personales del comandante de *Ariel*, que no presentó un hecho determinado en apoyo de lo legítimo de la captura que había llevado á cabo.—Resultando la presa hecha en manifiesta contradicción con lo estipulado en el infuasto tratado de 1855 sobre trata, que á tantos abusos se presta: sin embargo de todo lo expuesto, como quiera que era un *particeps*, el juez inglés Jhon Clarr, como arbitrio entre ámbos comisarios, declaró buena presa la del buque *América*.

No sabemos bajo qué aspecto considerará el Sr. Llorente esta nueva arbitrariedad del tribunal mixto de Sierra Leona.

En todos casos, y atentados los muchos ya que patentizan los vejámenes y perjuicios que causa á nuestra marina mercante la subsistencia del imprudente convenio de 1855, creemos oportuna la ocasión para que, estudiándose el asunto, se negociara con Inglaterra, si no la derogación, la modificación al menos de las cláusulas abusivas que contiene; limitándose considerablemente los casos en que sea permitido á un crucero detener, visitar y apresar nuestros buques; y aumentándose la penalidad á que se exponen cuando por sólo sospechas y motivos de conveniencia ó interés para los ingleses, se permitan sus capitanes semejantes atropellos.

¿Qué poco filonegros eran aquellos filántropos isleños ántes de 1827, cuando tenían el monopolio del comercio de negros!

El retraimiento de los progresistas es ya asunto digno de la pluma del memorable Calaynos.

Contado en prosa lo que hoy da de sí este tege-manage del progreso, se reduce á lo que sigue:

El corresponsal que tiene en Madrid *El Euscaluna*, después de asegurar con certeza que los progresistas están divididos, se expresa así: «El Gobierno bien sabe que el partido progresista se encuentra en el período más difícil, y no deja de aprovecharse de esta circunstancia para ayudar á que la ruptura sea pronta y decisiva entre sus huestes.

«De todo esto sin duda, sacan ciertas gentes de sutil penetración la consecuencia de que en las próximas elecciones habrá al fin candidatos progresistas y electores progresistas que les den sus votos, con lo cual dará por cumplido el duque de Valencia su compromiso con la Corona de llevar al Congreso representantes progresistas que juren al Príncipe de Asturias.»

Luego viene *El Ancora*, quien habla con *Las Novedades* y *La Iberia* sobre poco más ó menos en los términos siguientes:

«Tengo entendido,—mis amigas y hoy nada más que casi correligionarias,—que se trata de ejercer presión en el partido juzgándolo á la cuestión del retraimiento. Se me ha dicho que pensais llevar á la reunión magna unos doscientos progresistas con buenos pulmones de lo mismo, á fin de que, gritando viva el retraimiento, la cuestión sea ganada por vosotros á voces. Pero una vez que ya reñimos las comadres, es preciso que se descubran las verdades. Sépase, pues, que el partido no está compacto en el retraimiento. De periódicos, lo defienden *Las Novedades* y *La Iberia*, y lo combatimos *El Clamor*, *La Nación* y *El Ancora*. De hombres, no valen más los señores Olózaga, Sagasta, Montemar y Abascal, partidarios de la abstención, que otros muchos patricios muy respetables por sus padecimientos políticos (esto de los padecimientos es lo digo con retintín), entre ellos los Sres. Madoz, Cortina, Alvarez (D. Cirilo), Figuerola, Passaron y Lastra, Perales, Latorre, Falcon, Bojarte, Corradi, Aguirre, Garrido, Sancho, Pampillon, Lebron, Oller y Cánovas, La Llanusa, Useletti de Ponte, Santana, Tenegro, Lopez Grado, Rego, Ramirez Arellano, Lago, Gullon, y otros que no quieren el retraimiento.—Conque no hay para qué meter el asunto á barato, pues que todos estos consideran la abstención como suicidio del partido, y si se grita, todos gritaremos.»

Esto es lo que viene á decir en sustancia *El Ancora* á *La Iberia* y *Las Novedades*, y esto, á la verdad, significa que el progreso está convertido en una olla de grillos.

Entretanto han surgido en la familia progresista quejas de otra especie, sobre si se contó con Fulano y no con Mengano para nombrar las comisiones que han ido á Logroño y á Vico á traer las reliquias de los santones Espartero y Olózaga, y acerca de esto se dan por *Las Novedades* las disculpas siguientes:

«Pero la sospecha, la duda de que no todos pudieran reunirse, ha sido bastante motivo para que sin necesidad de juntas ni de citaciones, agrupándose muchos de nuestros amigos, impulsados por un mismo sentimiento, hayan resuelto anteanoche en la Tertulia que salgan inmediatamente dos comisiones; una para Logroño y otra para Vico, con el objeto de hacer presente, tanto al ilustre duque de la Victoria como al Sr. Olózaga, cuáles son los deseos de nuestro partido; para pedirles que asistan á la junta general del día 16. En la noche del miércoles se tomó esta resolución en medio del mayor entusiasmo, y designados los individuos en el acto, y á pesar de sus ocupaciones y de los inconvenientes de una marcha precipitada, ayer á las siete de la mañana salieron de Madrid, invitando ántes á nuestros buenos amigos de Zaragoza y Barcelona, y dándoles cita para marchar unidos á desempeñar su comisión.

«Los que han recibido tan honroso encargo, son los señores D. Francisco Salmeron y Alonso, D. Antonio Collantes y Bustamante, D. Cayetano Manrique, don Eduardo Asquerino, D. Jacinto Ballesteros y D. José Lagunero.

«De esta manera han procurado nuestros amigos secundar al comité en su patriótica resolución de invitar á todos, reconociendo la conveniencia de no prescindir de cuantos puedan contribuir al triunfo de nuestras ideas.»

En tal estado las cosas, ó por mejor decir, las quisicosas progresistas, cuéntase que el señor Madoz obtuvo ayer del gobernador civil de Madrid una licencia latísima, para que la junta se celebre el 16 en el Circo del Príncipe Alfonso.

Calaynos, por consiguiente, hubiera tenido con este motivo gran asunto para unas copias, que hubieran podido titularse: «Portentosa reunión de progresistas, y otras cosas muy divertidas que verá el curioso lector.»

Tanto puede irse dando el ministerio á los progresistas, que al fin y al cabo se vea en la necesidad de echar á correr.

Dice *La Regeneración*:

«Sabemos de un empleado que ha hecho visita al Cura de una aldea para decirle al oído, que si no vota por un candidato progresista que le propondrá el Gobierno, se suspenderán las obras que se están haciendo en su iglesia y se le ocasionarán otros perjuicios.

«El digno Sacerdote á quien aludimos ha contestado con dignidad, diciendo que se hará cortar las dos manos ántes de poner en las urnas una papeleta en favor de un enemigo del Papa. ¡Admirable respuesta!

«Además dijo el venerable Párroco, que no sólo no hacía lo que se le pedía, sino que en el acto le escribiría al director de *La Regeneración* para que estampara lo ocurrido en este periódico.

«Nosotros llamamos hoy el nombre del empleado, porque le hemos escrito privadamente haciéndole las advertencias oportunas.

«Pasó el tiempo de que fuésemos párias. Por lo pronto ya sabemos si se suspenden ó se mandan suspender las obras. En el pueblo en cuestión se sabe ya todo lo acaecido, de modo que si las obras se suspenden, si la iglesia se hunde, si, en fin, ocurre alguna desgracia á los vecinos, los electores sabrán cuál es la causa de los males que deploran.»

La cuestión del reconocimiento por la católica España del latrónimo piamontes, parece aplazada indefinidamente, gracias por una parte á la digna actitud que ha tomado S. M. en este asunto de conciencia y decoro nacional, y gracias por otra á la exigencia formulada por el Sr. Pacheco, embajador nombrado cerca de la Santa Sede.

Este diplomático, según dice hoy *El Diario Español*, ha impuesto como condición para ir á Roma, que nuestro Gobierno no apruebe ni acepte el último tratado franco-italiano.

Y ha declarado, que si fuera otro el pensamiento del Gobierno, no podría aceptar el pueso para que ha sido nombrado.

Las insinuaciones de origen frances, que para comprometerlos en tan deshonroso camino se habían hecho, han cesado también de algunos días á esta parte; y en el Gobierno mismo, dentro del cual, dolor y vergüenza nos cuesta decirlo, tenía algunos partidarios tan indigno pensamiento, se ha producido también un silencio absoluto respecto á esta cuestión.

Bendito sea Dios que con tanta clemencia nos aleja de la senda de la ignominia.

Siendo desgraciadamente cada día mayor el número de escritos anti-católicos que circulan en el mundo, el Cardenal prefecto de la Congregación del Índice ha dirigido por orden de Su Santidad á todos los ordinarios una carta recomendándoles el decreto de Leon XII de 26 de Marzo de 1826, que dispuso que aquellas autoridades cuidasen de prohibir por autoridad propia y de separar de manos de los fieles todos los libros perniciosos que se imprimiesen ó circularan en sus diócesis. Dice así este decreto:

«Su Santidad ha mandado que recuerde á todos los Patriarcas, Arzobispos y Obispos, y demás encargados del gobierno de las iglesias, lo prescrito por las reglas del Índice publicadas de orden del Santo Concilio de Trento, y por las observaciones, instrucción y conexas, y decretos generales de los Soberanos Pontífices Clemente VIII, Alejandro VII y Benedicto XIV sobre la extirpación de libros malos; esto es, que siendo imposible someter al Índice todos los libros nocivos que se publican continuamente, deben los Ordinarios usar de su autoridad para quitarlos de manos de los fieles, indicándoles al propio tiempo dónde puedan hallar alimento saludable y dónde se encuentra el pernicioso y mortal, para que de esa suerte eviten el error y no se perviertan.»

El Cardenal prefecto recomienda á los Obispos que se atengan á las disposiciones de este decreto; y á fin de que nadie se atreva á despreciar la condenación y prohibición decretadas por aquellos, anuncia que el Padre Santo les confiere el derecho de proceder como delegados de la Sede Apostólica. Sólo se denunciarán al Tribunal de la Congregación del Índice las obras que exijan examen más detenido y la decisión de la autoridad Suprema.

La última etapa constitucional de los unionistas, según dice un periódico, es la Constitución de 1845.

Oigámosle:

«Hasta ahora los unionistas no se habían explicado con claridad acerca de la Constitución que era más de su agrado, pues empezando por el programa político contenido en el programa de Manzanera y pasando después á la Constitución non nata de 1856 y subsecuentemente á la Constitución promulgada en 1856, y viniendo en seguida á la reforma de 1857 mantenida por la Unión liberal durante cuatro años y medio, más que fijarse en nada han demostrado su natural disposición á aprovecharlo todo.

«Ahora salimos con que la Constitución de 1845, ha sido siempre la señora de los pensamientos de la Unión liberal.»

Los demócratas están divididos, según dice un periódico, sobre si han de celebrar ó no en Madrid una junta como la de los progresistas.

Los notables del partido dicen que no.

Los activos dicen que sí.

No se sabe quiénes se saldrán con la suya, á no ser que el Gobierno adopte la resolución prudente de salirse con la nuestra, que es la de no reconocer para nada á los partidos, y mucho menos á los que son ilegales.

Anteanoche á las doce y media salió de esta corte para Oviedo en un tren especial, la Reina Madre.

Por la tarde había recibido la augusta viajera la visita de su excelsa hija y de los Infantes D. Francisco y D. Sebastian.

Parece que al despedirse la Reina Madre ofreció á su augusta hija que desde Oviedo volvía á Madrid, donde permanecerá algún tiempo ántes de marchar á Francia.

A las tres y media de la madrugada de ayer llegó á la estación de Avila y continuó su viaje para Valladolid, á donde llegó á las primeras horas de la mañana.

Ayer tarde se recibieron noticias de que S. M. llegó á Leon á las once y tres cuartos de la mañana.

El Gobierno había comunicado las órdenes oportunas para que las autoridades acudiesen á felicitar á la ilustre viajera en las estaciones del tránsito, habiéndose así verificado en todas las poblaciones por donde pasó.

Tiene entendido *La Libertad* que la diputación provincial de Madrid tuvo ayer una sesión extraordinaria, en la que ha decidido desmentir por medio de la prensa, la calumniosa aseveración de que se hizo eco un periódico de la tarde, atribuyéndola la resolución de no asistir á besamanos ni á ninguna otra ceremonia de las que acostumbraban á tener lugar en el Palacio de nuestros Reyes, por estar en desacuerdo con el gobernador.

Por su parte *La Correspondencia* dice que el acuerdo de no asistir á Palacio la diputación, no fué debido á que predominase en ella el partido progresista; pues el año anterior la diputación era moderada, y se adoptó igual resolución. La causa de ese alejamiento, á su juicio, es una Real orden del año 46 que prohibe á las diputaciones asistir en cuerpo á actos oficiales; Real orden que cree ha debido derogarse, determinando el puesto que á tales correspondía. Por otra parte, añade, no habiéndose hecho jamás por la mayoría mayor de Palacio invitación alguna á la diputación, pudiera tal vez creerse que no sería recibida con gusto.

Hoy dará un banquete el duque de Valencia, al que están invitados los ministros, el gobernador de Madrid y otras personas.

Ayer, según dice *El Independiente*, han celebrado una larga conferencia con el señor ministro de Hacienda el presidente y la comisión ejecutiva del Banco de España, en la cual han estado de completo acuerdo sobre los medios que así el Tesoro como el Banco deben emplear para salvar la crisis por que atravesamos, que no duda el citado periódico será resuelta en breve en sentido favorable para la plaza.

Ayer han ingresado en la tesorería central 6,000 reales vn. que ha recibido bajo un sobre el Excmo. señor ministro de Hacienda en billetes del Banco de España, como reintegro de igual suma que se dice fué d fraudada á la Hacienda pública.

Pregunta *El Clamor Público*:  
«¿Qué hay de crisis? ¿El Sr. Seijas Lozano, ministro de Ultramar, es ó no el que la promueve? Así, por lo menos, se nos asegura.»

Desde anoche aseguraban los diarios ministeriales que hoy á las diez se reuniría el Consejo de ministros para leer la circular del ministro de la Gobernación, dirigida á los gobernadores, sobre elecciones.

Esto debe de ser exacto, si en efecto, el Gobierno abraza el propósito de que la citada circular vea la luz pública ántes de que se reúnan los progresistas, en cuyo obsequio, dicen se ha redactado. Respecto á su contenido, lo único que se ha traslucido es que dicho documento es muy liberal, y que en él se deroga de un modo expreso la circular que sirvió de pretexto al partido progresista para adoptar la política de retraimiento.

¡Ah valientes!

Se confirma que el Sr. Mon aceptará el lúnes la embajada de París.

S. E. quiere por lo visto exclamar aquel día cuando se despierte, «buen principio de semana.»

Quiera Dios que no haya quien andando el tiempo tenga que concluir la frase diciendo, «y lo ahorcaron en lúnes.»

Entretanto el Sr. Mon celebra conferencias ya con S. M., ya con el presidente del Consejo, ya con el ministro de Estado, logrando en ellas el resultado que indica *El Diario Español* en las siguientes líneas:

«Dícese que en esta entrevista le ha sido imposible al ministro de Estado comprender el pensamiento del Sr. Mon. Esto sí lo creemos.»

*Las Novedades* publicó ayer las siguientes líneas: «Se aseguraba ayer que el jefe de la Unión liberal había amonestado amistosamente á *La Epoca* por su conducta ambigua en las actuales circunstancias, y después de estar ya bien clara la actitud que á los unionistas conviene.»

*La Correspondencia* escribió anoche estas palabras: «Lo que nosotros hemos oído, es que el duque de Tetuan no oculta á sus amigos que no aprueba la violenta oposición de *La Política*, á cuya buena fe hace por otra parte justicia, ni las ambigüedades de *La Epoca* en vista del giro que toman los asuntos políticos.»

Y *La Epoca*, por su parte, decía lo siguiente:

«*Las Novedades* habla de amonestaciones amistosas dirigidas por el jefe de la Unión liberal á *La Epoca*, por la conducta que tiene en presencia de la situación actual. Sin duda el duque de Tetuan es completamente libre de dirigir á los redactores de *La Epoca* todas las observaciones que estime más convenientes para el bien del país y mayor prestigio de la monarquía constitucional en España. Pero ni estas amonestaciones se han dirigido, ni *La Epoca* es de los periódicos que reciben órdenes de nadie, porque tiene y ha tenido siempre una situación sumamente independiente en la prensa para decir siempre la verdad, cumpliendo su misión y su deber, no sólo á sus adversarios, sino á sus propios amigos.»

Dice *El Reino*:  
«El Sr. Coello y Quesada, propietario de *La Epoca*, nombrado ministro plenipotenciario en Portugal, hará una breve excursión á su distrito de Jaén ántes de partir para su destino.»

Tenemos por cosa acordada el nombramiento del general marques de la Pezuela para capitán general de Castilla la Nueva.

Parece también acordado el nombramiento del general Lara para capitán general de Puerto-Rico. El general Gasset está nombrado para Valencia.

Para director general de caballería se citan los nombres del general Vassallo y del conde de Puñonrostro.

Dice anoche *La Epoca*:  
«Háblase de algunos nombramientos acordados por el ministerio de Ultramar. Entre ellos se cuenta la intendencia de Filipinas, para la cual vuelve á sonar el nombre del Sr. Rubí, aunque otros creen que será nombrado el Sr. Marfori. También está vacante la contaduría de las mismas islas.»

Hoy ha tomado posesión del cargo de oficial mayor de la sección de elecciones para que ha sido nombrado en el gobierno de esta provincia, el Sr. D. Juan Saldaña y Vazquez.

Anteayer hubo gran comida en la embajada de Austria, á la cual asistieron los ministros de Estado, de Gobernación y de Gracia y Justicia, no pudiendo asistir el señor presidente del Consejo, por haber tenido el honor de ser invitado á la mesa de nuestros Soberanos.

Además asistieron los señores marqueses de Molins, el Sr. Bañuelos y su señora, el encargado de Negocios del Brasil y su señora, el marques de Selva Alegre y otros individuos del cuerpo diplomático.

## ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

MARSELLA, 12 (por la noche).

Las noticias de Argelia son muy poco satisfactorias: se asegura que la sublevación de las tribus se ha extendido y toma por momentos mayores proporciones: los indígenas parecen obedecer al llamamiento de una guerra santa.

PARIS, 13 (por la mañana, recibido el 14).

*El Monitor* relata la lucha heroica sostenida el día 2 de Octubre por el coronel Jolivet contra un numerosísimo cuerpo de ejército rebelde. Los árabes han tenido 400 muertos, y los franceses 82 muertos y 27 heridos.

Varios escuadrones de la caballería regular persiguen á Sidi-ben-Abdallah.

BERLIN, 12.

El Rey de Prusia al volver á Berlin, visitará al Emperador de Rusia en Darmstadt, y el Czar á su vuelta á Niza, permanecerá en Berlin.

VIENA, 12.

La conferencia habiendo aceptado en principio las proposiciones presentadas para el arreglo de la cuestión financiera, se ha ocupado en su sesión de hoy, de la redacción del tratado definitivo de paz entre Dinamarca y las Potencias alemanas.

PARIS, 13.

*La Gazette de France* asegura que el baron de Malaret, embajador de Francia en Turin, ha recibido el encargo de expresar al Gobierno italiano el disgusto con que en las regiones oficiales se ha leído el discurso del marqués de Pépoli y las apreciaciones de la prensa italiana relativas al comercio.

TURIN, 13.

La fragata de guerra *Magenta*, que debía salir para un gran viaje de circunnavegación, ha recibido contraórden suspendiendo su salida indefinidamente por disposición del nuevo Gabinete italiano.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 49-50 publ.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 44-10 no publicado.  
Deuda del personal, 24-70 no publ.  
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 91 no publ.  
Acciones del Banco de España, 185 no publ.

Por una Real orden reciente se ha resuelto:

1.º Que los mariscales de campo y brigadieres de los cuerpos de artillería é ingenieros que han vuelto al servicio activo reintegrando en los expresados cuerpos á que habían pertenecido, se consideren como supernumerarios en las clases respectivas, disfrutando el sueldo de su empleo, pero sin ocupar en ellas puesto, á fin de no impedir el movimiento de las inferiores, y en el concepto por tanto de que no debe aplicarse á la extinción de supernumerarios de dichas clases otras vacantes que las producidas por ellos mismos.

2.º Que á los expresados supernumerarios se les conservará el derecho á ascender al empleo inmediato, que obtendrán cuando les corresponda por el puesto que en su clase debieron tener; pero que serán dados de baja al ingresar en la superior, pasando á la situación de cuartel.

3.º Que las anteriores reglas servirán de norma á los dos cuerpos de artillería é ingenieros para los casos análogos que puedan ocurrir, los cuales serán siempre objeto de una gracia especial, teniendo en cuenta las circunstancias individuales, la indispensable aptitud á juicio de los respectivos directores generales, y la precisa condición de no hallarse en la clase de exentos del servicio, cuya situación propia solo puede variarse en los casos que cita el Real decreto de 1833.

«*La Iberia* formula las siguientes preguntas, que deseáramos ver contestadas por los diarios ministeriales:

«¿Existe una pragmática de Carlos III por la que estaba prohibido fuese general español ningún extranjero? Si no está derogada, ¿cómo se ha hecho general al brigadier Gaertner? ¿Es además este señor de los que conservan extranjería, ó está naturalizado como español? ¿Sabe este nuevo general hablar nuestro idioma? Esperamos contestación.»

Se ha resuelto que cuando los primeros jefes de batallón mueran el suyo respectivo fuera del distrito donde reside la plana mayor del regimiento, devenguen 150 rs. mensuales á más de los 160 que han de percibir en este caso del fondo general de entretenimiento; mandándose además que á cada primer jefe de batallón de los del regimiento Fijo de Ceuta, se le asigne la gratificación de mando de 333 rs., menos cuando se hallen fuera de la referida plaza; cargándose al capítulo correspondiente del presupuesto, así esta última cantidad como la anteriormente expresada, de 150 rs. á cada jefe en el caso á que se refiera.

En «*La Gaceta del Ejército y de la Armada*» periódico cuyo sólo título basta á indicar entre qué clase de lectores circula, encontramos anoche las siguientes líneas:

«Nuestros lectores verán en la sección correspondiente la Real disposición que disuelve el primer cuerpo de ejército.

El Gobierno al dictar una medida tan acorde con los principios económicos y de alta justicia, ha satisfecho completamente la opinión pública, librando á los capitanes generales de Madrid y de Valencia de la tutela depresiva en que se hallaban con menoscabo de sus atribuciones.»

Mañana dará principio en la iglesia de San Antonio del Prado una solemne novena que la asociación de Nuestra Señora del Carmen dedica á su excelsa Patrona por no haberlo podido verificar antes, á causa de las obras que allí se han ejecutado. Hoy al anochecer se cantarán la letanía y Salve como preparación á estas funciones, en las que se estrena y pone á la pública veneración una preciosa imagen de la Virgen, obra del tan ventajosamente conocido escultor D. Mariano Valver, y á la que se le ha dedicado en el expresado templo una capilla lindamente restaurada y decorada.

Las carmelitas descalzas del convento de Santa Teresa de Jesús de esta corte celebrarán en su iglesia, mañana 15 del corriente, la solemne función de su seráfica Madre y fundadora la gran doctora de la Iglesia, de cuyo panegírico está encargado el señor D. Manuel Metcendez, catedrático de la Universidad central, asistiendo á estos cultos por mañana y tarde una brillante y numerosa orquesta.



**Mañana se colocará probablemente** la primera piedra del nuevo edificio que se va a destinar a iglesia y hospital del Buen Suceso, en la Montaña del Príncipe Pío, ó sea barrio de Argüelles. Créase que S. M. asistirá á este acto, y que se verificará con gran solemnidad.

**El donativo de 60.000 rs. dado** por S. M. la Reina el día de su cumpleaños, se ha distribuido en la forma siguiente: al Real Monte de Piedad, para el desempeño de ropas, cuya garantía no exceda de 40 rs.; y cuyo plazo espere del día 10 del corriente en adelante hasta extinguirse la cantidad asignada, 6.000 rs.; á las demás establecimientos de beneficencia, 30.000 rs.; á las comunidades religiosas, 14.500; para las diez y nueve parroquias de Madrid, 500 rs. cada una, distribuidos por los señores Curas entre las familias más indigentes de su feligresía, 9.500.

Después el señor gobernador civil de esta provincia interpretará rectamente los generosos y caritativos sentimientos de S. M. la Reina, ha dispuesto que se distribuyan en detall las cantidades indicadas, con arreglo á las necesidades de cada establecimiento.

**El inspector del distrito del Centro** ha detenido á un individuo, que tenía en su poder, para expenderlos al público, unos 45 ejemplares de una comedia en extremo inmoral y 100 fotografías obscenas, cuyos ejemplares han sido también puestos á disposición de la autoridad competente.

**La junta municipal de beneficencia** ha estado hoy á las diez de la mañana á visitar al duque de Sexto y cumplimentarle con motivo de haber cesado en el cargo de presidente de dicha corporación, que ejercía como alcalde-corregidor.

**En la última sesión de la sociedad** Económica Matritense, el socio D. Pedro María del Castillo presentó la seda breve de que habíamos hablado, y leyó una breve reseña acerca del mismo textil, inscrita por el cultivador D. Mariano Conrado y Asprer, propietario en Palma de Mallorca. El presidente D. Pascual Madoz y los socios reunidos recibieron con satisfacción tan útil producto y acordaron nombrar una comisión para que, oyendo al Sr. Conrado, estudie esta filatura en sus diferentes fases de cultivo, preparación y empleo. La materia que nos ocupa no era completamente desconocida en Europa; ya á fines del siglo pasado se ensayó su beneficio, aunque con poco resultado; pero el éxito obtenido por el Sr. Conrado, demuestra que se pueden obtener grandes beneficios á poca costa, por ser muy fácil y económico su cultivo.

**Ayer por la mañana ha caído en** poder de la autoridad el sugeto que puso en manos del que fué apresado anteañoche en la estación del ferrocarril del Meditáneo, las dos botellas de aguardar. Há aquí la trama que había urdido este sugeto, con el objeto sin duda de sorprender ó estafar á la empresa.

El día 11 por la mañana se presentó al director del expresado ferrocarril un sugeto, mal trazado, manifestándole que al día siguiente por la mañana á aquella misma noche sabía positivamente que sería incendiada la estación por dos sugetos á quienes él conocía y que le habían propuesto tomar parte en la conspiración.

El director puso ésto sugeto en contacto de un jefe de la estación, el cual quedó con el que se presentaba á denunciar el hecho, en que aquella tarde podría ver á los sugetos que le indicaba en una taberna, á donde él los llevaría á beber, para lo que exigía dinero, y se le dio medio duro para el convite. Pero no presentándose á la hora de la cita este sugeto con los otros dos, y si sólo, dijo que más tarde le daría noticia del punto donde podrían hallarse, y que él avisaría en las oficinas del ferrocarril.

Efectivamente, á las nueve de aquella misma noche se volvió á presentar el denunciador en las expresadas oficinas y manifestó que ya estaba todo preparado para el incendio, indudablemente, porque venía uno por la calle de Atocha, con las dos botellas incendiarias; dió las señas del que fué apresado por la autoridad, y pocos momentos después se hallaba el denunciado en poder de la justicia.

El que le había denunciado, que lo habían dejado en una habitación separada, fué puesto en libertad inmediatamente, pero el otro, cuando se vió en la cárcel, confesó que él era un jornalero honrado y que aquellas botellas las tenía en su poder, porque uno que dormía en la misma casa que él se las había entregado para que se las diera por una ventana de la estación, con pretexto de que el otro tenía las cosas en el portero, con quien tenía mucha confianza, y le bebería el vino que iba dentro de ellas.

Practicadas después por la autoridad las averiguaciones convenientes, ya hemos dicho que el prógimo petardista fué ayer apresado en la cárcel de mujeres cuando iba á visitar á una mujer con quien sostenía relaciones.

Hé aquí lo que de público hemos oído sobre este suceso.

**Ya han dado su fallo los arquitectos** comisionados por la academia de San Fernando para reconocer el edificio de la Audiencia de Madrid, y según nuestras noticias, los inteligentes arquitectos que hicieron este reconocimiento opinan que este edificio no ofrece peligro alarmante y que en su concepto, lo único que tiene que hacerse de nuevo, es la fachada del mismo, que da á la calle del Salvador.

Damos esta noticia, contestando al suelto publicado por uno de nuestros colegas, censurando la demora de este fallo decisivo.

**Ha sido aprobado por el Gobierno** de provincia el proyecto de reglamento para las campañas que han de determinar la calle y número de la casa donde se declare un incendio, y creemos que este nuevo plan quedará establecido desde el 1.º del año próximo. Su autor, D. Domingo López Oliveros, se ocupa de la impresión del indicador que ha de servir de guía al público para interpretar las campañas.

**Según nos dicen, la señora á quien** amputaron el domingo último la pierna derecha á causa del golpe que sufrió por el descarrilamiento ocurrido en el camino del Norte, continúa en el hospital de la Princesa con tanto alivio como resignación, y se espera quedará curada completamente.

**El cambio de billetes va haciendo** cada día más y más difícil. Ayer se presentó una señora á comprar en una tienda de ultramarinos, y después de pesados los géneros se le exigía cinco reales más por cambiarle un billete de doscientos reales.

La autoridad está en el deber de poner coto á estos abusos.

**En algunos puntos de la sierra** inmediata á Madrid ha nevado estos últimos días, y esta es la causa de que la temperatura haya sufrido repentinamente un cambio tan notable, que anteayer, después de ponerse el sol, bajó hasta tres grados el termómetro de Reaumur.

**Anoche se cayó desde el puente de** Toledo al río un muchacho de pocos años, quedando en muy mal estado. Fué curado en la cuarta casa de socorro, y aunque esta mañana no había muerto, inspiraba graves recelos su estado.

**Un sugeto que llegó anteañoche** á Madrid desde Zamora, se lamenta, y con mucha razón, de lo mal dispuesta que está la estación de Medina en la línea del Norte, donde no permiten á los viajeros que aguardan tren, y eso que llegan con bastante retraso, que esperen en la sala de descanso, teniendo que hacer al aire libre, cargados con las maletas como es consiguiente, después de sufrir las groserías de los empleados, que han llegado hasta azuzarles un enorme mastín para hacerles descupar dicha sala, donde se habian guarecido del frío poco agradable que hacía naturalmente á las doce de la noche. Recomendamos esta nueva queja á quien corresponda, aunque hemos visto el poco caso que se hace de todas las que se formulan en este punto.

**En el teatro Real se está preparan-** do para el primer tenor Sr. Brignoli la ópera *Lucrécia Borgia*, en la que tomará parte la Sra. Penco,

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Calisto. Papa.*  
SANTO DE MAÑANA. *Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora.*

## CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de Santa Ana se celebrará á Santa Teresa de Jesús. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Patricio Páramo, y por la tarde completas y reserva.

En el convento de monjas de Santa Teresa se celebrará á su gloriosa Madre y titular con Misa mayor, manifiesto y sermón que predicará, D. Manuel García Menéndez, y por la tarde completas y reserva.

También se celebrará á Santa Teresa con la posible solemnidad en el convento de carmelitas de Santa Teresa.

En la iglesia de monjas del Caballero de Gracia se tributará el culto mensual en obsequio de la Virgen del Olvido, y predicará en la Misa mayor D. Joaquín Corral.

En la iglesia de Monserrat sigue la anual novena á la Virgen del Pilar. A las diez habrá Misa solemne, en la que predicará el Sr. D. Ramon Delgado, y en los ejercicios de la tarde, que comenzarán á las cuatro y media, el Padre Cipriano Tornos.

En la parroquia de San José también sigue la novena anual de la gloriosa Santa Teresa de Jesús. A las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde á las cuatro en los ejercicios predicará D. Ambrosio de los Infantes.

En la iglesia del Cármen Calzado comienza la novena de Santa Teresa de Jesús á expensas de su congregación. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará el Sr. Infantes, y en los ejercicios de la tarde, que comenzarán á las cuatro, predicará don Pedro Lumbreras.

En la iglesia de San Antonio del Prado, continuará la novena á Nuestra Señora del Cármen á expensas de su asociación. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Castor Compañía, y por la tarde en los ejercicios, que empezarán á las cuatro, será orador D. Juan Fernández.

También empezará en la parroquia de San Ginés la anual y solemne novena de la Virgen de Valvanera. A las diez habrá Misa mayor con manifiesto, y por la tarde á las cuatro en los ejercicios predicará don Eduardo María Villarrasa.

El culto semanal acostumbrado á la Santísima Virgen, se hará en las iglesias que todos los sábados.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Tránsito, en San Cayetano ó en el Cármen Calzado, ó la de la Asunción en San Justo.

Se reza de Santa Teresa de Jesús, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava de la Virgen del Pilar.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha hecho D. Francisco Sepúlveda del cargo de gobernador de la provincia de Barcelona, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecha del celo é inteligencia con que ha desempeñado dicho cargo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Barcelona á D. Cayetano Bonafós, cesante de igual cargo en varias provincias.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. José Gallostra y Frau del cargo de gobernador de la provincia de Vizcaya, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Vizcaya á don José Primo de Ribera, que desempeña igual cargo en la de Avila.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Avila á don Miguel Flores, cesante de igual cargo en la de Gerona.

Dados en Palacio á trece de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

## MINISTERIO DE MARINA.

## Reales decretos.

De conformidad con lo que me ha propuesto el ministro de Marina, de acuerdo con el dictamen del Consejo de ministros, vengo en restablecer la plaza de subsecretario en el ministerio de Marina, servida por un general de la armada de la clase de jefes de escuadra, y dotada con el sueldo anual de 60.000 reales.

Vengo en nombrar subsecretario del ministerio de Marina al jefe de escuadra D. Guillermo Chacon y Maldonado, y en disponer que cese en el desempeño del cargo de vocal de la junta consultiva de la armada.

De conformidad con lo que me ha propuesto el ministro de Marina, de acuerdo con el dictamen del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Queda separada la comandancia general de los cuerpos de Estado mayor de artillería y de infantería de Marina, de la dirección de ambas armas en el ministerio del ramo,

La comandancia general será servida por un general de Estado mayor de artillería, con el sueldo anual de 60.000 rs., y la dirección por un brigadier ó coronel del mismo cuerpo, con el sueldo señalado á esta plaza.

Cada uno de dichos funcionarios tendrá en el ejercicio de su respectivo cargo las atribuciones y facultades consignadas en las ordenanzas, reglamentos y reales disposiciones vigentes.

Vengo en disponer que el mariscal de campo de Estado mayor de artillería de Marina D. José María Prat y de Miralles, cese en el desempeño del cargo de director de la expresada arma y de la de infantería de Marina en el ministerio del ramo, quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha servido.

Vengo en nombrar comandante general de los cuerpos de Estado mayor de artillería y de infantería de Marina al mariscal de campo de la primera de dichas armas D. José María Prat y de Miralles.

Vengo en nombrar director de artillería é infantería de Marina en el ministerio del ramo al brigadier de Estado mayor de la primera de dichas armas D. José López Pinto y Marina.

Dados en Palacio á trece de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Marina, Francisco Armero.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## Reales decretos.

Vengo en mandar que el nombramiento de senador del reino hecho en favor de D. Jesús Muñoz, marques de Remisa, por Real decreto de 18 de Marzo de 1859, se entienda conforme al párrafo segundo del art. 45 de la Constitución.

Para la plaza de vocal de la junta general de beneficencia del reino, creada por mi Real decreto de 24 de Febrero de 1853, y la cual resulta vacante por fallecimiento de D. Luis Manresa y Magia, vengo en nombrar á D. Dionisio Gainza, director general que ha sido de establecimientos penales.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación, vengo en mandar quede sin efecto mi Real decreto de 22 de Junio último, por el que se asignó á la plaza de interventor de la ordenación general de pagos del ministerio de la Gobernación el sueldo anual de 30.000 rs., en lugar de los 26.000 que tiene consignados en el presupuesto.

Dados en Palacio, á trece de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Con esta fecha digo al ordenador general de pagos de este ministerio lo siguiente:

«Después el Gobierno de S. M. conciliar los intereses del Tesoro con los del Clero parroquial cuando algunos de sus ministros se imposibilitaran para el servicio, oída la cámara eclesiástica, y de acuerdo con el M. R. Nuncio apostólico, expidió la Real orden de 30 de Abril de 1852, en la cual se establecieron varias disposiciones para la instrucción de los expedientes canónicos y señalamiento de las asignaciones que respectivamente deberían disfrutar los Párrocos imposibilitados, según sus diversas categorías, y las que en su caso hubiesen de percibir los coadjutores *ad nutum* que en sustitución de aquellos debían llevar las cargas anejas á sus respectivas feligresías. Esta disposición en bien de los Párrocos ancianos é imposibilitados, fué cuanto por entonces pudo hacerse en beneficio de una clase tan benemérita, supuesta la escasez del Erario; pero no era suficiente á sacar de su situación precaria á los eclesiásticos que después de muchos años de servicios, é imposibilitados ya para prestarlos, carecían, cuando sus necesidades se aumentaban con la vejez y las enfermedades, de los recursos indispensables para su decorosa manutención. El Gobierno de S. M. lo conocía y lo deploraba, y ansiaba por lo mismo el momento en que, llevándose á ejecución el definitivo arreglo parroquial, se fijara de una manera estable la categoría de las iglesias, y con arreglo á ella se mejorase también la situación de los Párrocos imposibilitados.

Por causas ajenas de la voluntad del Gobierno, no ha podido aún realizarse el propósito indicado; pero reconociendo las Cortes con la Corona que no debía prolongarse por más tiempo una reforma que sacase por de pronto de su angustiosa situación á los eclesiásticos referidos, consignaron en la ley de presupuestos, que está en ejercicio, la cantidad de 400.000 reales con destino al aumento de las dotaciones que vienen disfrutando los Párrocos jubilados con anterioridad á la publicación del Concordato y los declarados posteriormente imposibilitados, conforme á las reglas establecidas en la Real orden de 30 de Abril de 1852. Solicita como siempre S. M. (Q. D. G.), y deseando no se dilate en manera alguna la ejecución de una medida que debe llevar el consuelo á gran número de eclesiásticos merecedores por sus servicios de toda consideración, se ha dignado resolver:

Artículo 1.º Los actuales Curas párrocos jubilados y los imposibilitados física ó moralmente que hubiesen desempeñado en propiedad curatos de término y de segundo ascenso, disfrutarán en lo sucesivo, y á contar desde esta fecha, las dos terceras partes de sus respectivas dotaciones. Los Párrocos de primer ascenso, entrada y rurales de primera y segunda clase, percibirán asimismo las cuatro quintas partes de los sueldos señalados en dichas categorías.

Art. 2.º Además de las dotaciones que se conceden á los Párrocos en el artículo anterior, continuarán disfrutando de la parte que los Prelados les hubiesen señalado en los derechos eventuales de estola y pie de altar, y de las casas rectorales, huertos y heredades conocidas con el nombre de iglesias, mansos ó otros donde los hubiese, según está prevenido en la Real orden de 30 de Abril de 1852.

Art. 3.º Queda vigente la citada Real orden en cuanto no se oponga á las anteriores disposiciones.

Lo que de la propia Real orden trasto á V... para los fines que convengan. Dios guarde á V... muchos años. Madrid, 13 de Octubre de 1864.—Arrazola.—Señor Obispo de...

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## Reales órdenes.

Ilmo. Sr.: Reconocida la conveniencia de que la plaza de subdirector del Museo nacional sea desempeñada en lo sucesivo por personas adornadas de carácter facultativo con título académico en el ramo de bellas artes, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien relevar el expresado cargo á D. Gregorio Cruzada Villamil, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y nombrando para su desempeño á D. Benito Soriano y Murillo, profesor de la escuela superior de pintura, con el sueldo anual de 12.000 rs. asignados á dicha plaza en el presupuesto vigente, interin se fija en el inmediato la dotación definitiva que corresponda.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de Octubre de 1864.—Galiano.—Señor director general de instrucción pública.

## Universidades.

Ilmo. Sr.: Por consecuencia de las modificaciones que introdujeron en los estudios los programas generales de 11 de Setiembre de 1858, ha sido forzoso ir prorogando el beneficio que entonces se concedió á los alumnos que se hallaban en ciertos y determinados casos, de poder simultanear las materias del año preparatorio con las del bachillerato en las facultades de derecho y medicina. Nuevas instancias, y la respetable opinión del Real Consejo de instrucción pública, han movido el ánimo de la Reina (Q. D. G.) á prorogar por este curso únicamente el expresado beneficio; y á fin de cerrar la puerta á ulteriores reclamaciones, y que en la aplicación de la gracia se haga la distinción debida entre el alumno aplicado y el que no lo es, S. M. se ha servido dictar las siguientes disposiciones:

1.º Los alumnos que al terminar el curso de 1863 á 1864 habían ganado y probado seis años de estudios de segunda enseñanza, sin haber perdido en ellos ninguna asignatura por reprobación ó faltas de asistencia, serán admitidos á la matrícula de la facultad de medicina ó á la de derecho, aunque no tengan cursados previamente en las respectivas facultades de ciencias exactas, físicas y naturales, y de filosofía y letras las materias que forman el año preparatorio; pero estarán obligados á probarlos académicamente antes de recibir el grado de bachiller en facultad.

2.º De igual beneficio disfrutarán los alumnos incluidos en las listas de admisibles á examen que no se presentaron á él, y que voluntariamente repitieron y probaron la misma asignatura al siguiente año.

3.º Los alumnos que hayan hecho en cinco años la segunda enseñanza, ó perdido en ella alguna asignatura por reprobación ó faltas de asistencia, se sujetarán estrictamente á lo prevenido en el art. 1.º de los programas de facultades de medicina y derecho.

4.º Los rectores harán entender á los alumnos y á sus padres ó encargados que desde el curso próximo venidero no se admitirá á matrícula en las facultades expresadas á quien no haya ganado antes el año preparatorio, como previenen los programas.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de Octubre de 1864.—Galiano.—Señor director general de instrucción pública.

## Fondos Públicos.

## COTIZACIÓN DEL DÍA 13 DE OCTUBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p.º consolidado.	49-80	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	»	44-90
Títulos del 3 p.º diferido	»	»
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Materia del Tesoro, preterente con intereses.	»	»
Idem no preferente, con intereses.	»	»
Idem sin intereses.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p.º.	»	»
Idem del 4 y 3 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	»
Idem amortizable de segunda idem.	»	»
Deuda del personal.	»	23-15
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	»	47
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL		
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.4000 rs.	»	96
Idem de 4.º de 2000 rs.	»	96-80
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4.2000 rs.	»	95-80
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4.2000 rs.	»	94-25
Idem de 9 de Marzo de 1853, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4.2000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4.2000 rs.	»	94-60
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	»	94
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80/0 anual	»	107
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. s. s. c.	91-70	91-60
Acciones del Banco de España.	»	180 y 185

## Mercado de Madrid.

## ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.

6150 fanegas de trigo.  
1486 arrobas de harina de idem.  
» libras de pan cocido.  
10510 arrobas de carbon.  
142 vacas que componen 49476 libras de peso.  
832 carneros que hacen 19326 libras de peso.

## PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . . de 43 á 51 Rs. vd.  
Cebada. . . . . de 27 á 30 id.  
Algarroba. . . . . de 4 á 30 id.

## PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA DIA DE AYER.

	Reales vellon, arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	55 á 59	18 á 24
Id. de carnero.	» á 72	18 á 24
Id. de cordero.	» á 72	» á 24
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	» á »
Tocino añejo.	82 á 84	28 á 30
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	» á »
Jamon.	118 á 130	46 á 60
Aceite.	65 á 67	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 14
Garbanzos.	42 á 60	16 á 24
Judías.	26 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabón.	60 á 65	20 y 22
Patatas.	4 á 5	2 á 3

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—*El loco de la guardilla.*—*El Rapacín de Candás.*—*Casado y soltero.*

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—*Mentiras dulces.*—*Baile.*—*Santo y penaa.*

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—*Jugar con fuego.*—*La casa roja.*

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

## ANUNCIOS.

**FABIOLA Ó LA IGLESIA DE LAS CATACUMBAS.**—Con el fin de propagar más y más la lectura de esta producción imperecedera del Cardenal Wiseman, el editor ha publicado una edición económica en 8.º, de más de 500 páginas de letra medita, y se expende á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias franco de porte.

**HISTORIA DE LA MILAGROSA CONVERSION DE** Mr. Ratisbonne.—Tercera edición. Su precio 6 reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Contiene la relación del Sr. Baron de Bussieres, la del mismo Sr. Ratisbonne, la descripción de la solemnidad de su bautismo, notas interesantes, y noticias de la nueva Orden de las Hijas de Nuestra Señora de Sion, fundada por mandato de la Santísima Virgen, por los dos hermanos Sacerdotes Alfonso María Ratisbonne y Teodoro Ratisbonne, ámbos convertidos del judaísmo.

**EXPLICACION METÓDICA DE LOS SALMOS.** PARA la enseñanza de la vida espiritual y conocimiento de Dios y del mundo, escrita en italiano y distribuida en lecciones, por el P. Fernando Zuconi, de la Compañía de Jesús.—Dos tomos en 8.º. Su precio 14 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

En esta obra el sabio P. Zuconi enseña á elevarse á Dios, á conocer á Dios, á hablar con Dios y á unirle el alma con Dios. Toda su doctrina se funda en la divina Escritura, y entre las de su clase creemos que es la más sublime, sólida y elocuente.

**REPRESENTACIONES DE LAS EXCELENCIAS Y** prerogativas de la Madre del divino Salvador.—Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

**RECUERDOS PARA LA VIDA CRISTIANA, POR** el Incógnito.

Al imprimirse esta obra incomparable, se ha hecho á la literatura y á las personas piadosas un servicio que sólo apreciarán como es debido los hombres de verdadero talento, instrucción y buen gusto. Pertenece á tiempos anteriores á los nuestros, y encierra en pequeño volumen una suma de la más alta filosofía cristiana contenida en sentencias de extraordinaria concisión, verdad y claridad, y distribuida en pequeños capítulos para todos los días del año.

**FABIOLA, EDICION DE LUJO CON LÁMINAS, 25** reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

**BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.**—Forma esta colección 42 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y preceptúa la Santa Iglesia Católica: 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comúnmente suelen hacerse contra la Religión. 5.º edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición.—Tomo 3.º El libro de los consuelos. 3.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas á un joven sobre la piedad. 2.ª edición.—Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.ª edición.—Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo Gonzalez Pedrosa. 3.ª edición.—Tomo 10.º Exposición de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado.—Tomo 11 y 12. Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edición.